

EN MEMORIA A MI PADRE RODOLFO GIL EUDAVE: DONACIÓN A LA POSTA ZOOTÉCNICA EN 1975

Carmen Laura Gil Aguilar¹

El primer centro de estudios superiores dentro de Aguascalientes nació en enero de 1867, con la Escuela de Agricultura del estado de Aguascalientes. Y no fue sino hasta 1973, cuando se convirtió en lo que hoy conocemos como la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Cuando el mismo Congreso del Estado se vio en la necesidad de buscar terrenos que pudieran ser de su propiedad para poder desarrollar carreras como las de Medicina Veterinaria, Zootecnia e Ingeniería Agrónoma, se logró obtener la donación de cien hectáreas por parte del ejido de Jesús María en el año de 1975, así como la donación de cincuenta y siete hectáreas más, por parte del señor Rodolfo Gil Eudave. Esto le brindó la oportunidad a la UAA de contar con la

1 Licenciada en Relaciones Industriales por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, hija de Rodolfo Gil Eudave, “El Venado”, benefactor del Centro de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

superficie requerida para la creación de la Posta Zootécnica, campos agrícolas experimentales, laboratorios e instalaciones.

Mi padre, Rodolfo Gil Eudave, fue desde muy chico una persona ejemplar, nos demostró el poder de querer hacer las cosas, y que siempre hay una manera de salir adelante. Siempre estuvo interesado en el ámbito de la ganadería y la agricultura; sin embargo, al no contar con los recursos suficientes, no pudo ser acreedor a los estudios necesarios. A pesar de las circunstancias, él decidió seguir con sus aspiraciones, empezando por una vaca. Poco a poco fue creciendo, a tal grado que, al contar con suficiente ganado y gracias a sus ganas de progresar, decidió abrir su propio restaurante, siendo uno de los primeros dentro del estado conocido como “El Rincón Gaucho”. Una vez que contaba con los recursos gracias al esfuerzo y dedicación de sí mismo, decidió contribuir con la Universidad Autónoma de Aguascalientes, al ver que ésta necesitaba de apoyo para poder expandirse y para ayudar a la educación de las nuevas generaciones, específicamente en el área que había soñado tanto.

Se sintió realizado por haber cumplido su sueño de alguna manera. Siendo yo su hija y egresada de la Universidad, me enorgullece poder reconocer y ser testigo de lo mucho que sirvió su donación. Lo que ésta ha progresado y ejercido, siendo ahora lo que es la Posta Zootécnica y lo que ha crecido, así como los estudiantes junto con ella, logrando realizarse como grandes profesionistas.

Esto no es más que un claro ejemplo de que ninguna circunstancia determina por completo el rumbo de nuestras vidas. Que para hacer realidad nuestros sueños, hay que trabajar por ellos y que al final del día, a pesar de lo que nos cueste, quien determina hasta dónde llegamos es uno mismo junto con el significado que le quiera dar a las pequeñas acciones que se reflejan día con día.

Es por eso que, con mi admiración y respeto, escribo esta memoria en su nombre, agradeciendo de alguna manera, un poco de lo mucho que le debo a mi padre, Rodolfo Gil Eudave, mejor conocido como “El Venado”.



Fotografía propiedad de Carmen Laura Gil Aguilar. Señor Rodolfo Gil Eudave en su propiedad ganadera.

